



Why not?

ADRIANA ARISMENDI

Agenda

1. Introducción
2. Cambio
3. Reinvéntate
4. Rétrate
5. Re- enfócate
6. Personas
7. Desarrollo
8. Cambio
9. Verdad
10. WHY NOT?

1. Introducción

El mundo gira y junto a él nosotros también nos movemos. Puede que en algunos momentos sea más evidente la imperiosa necesidad de cambio, como cuando sentimos que nos ahogamos en la rutina, en lo establecido y ya nada encaja con nosotros. Cuando la comodidad del día a día molesta, o cuando nos vemos obligados a tomar otras direcciones aún sin haberlo planeado o en contra de nuestra voluntad.

Lo cierto es que el cambio está allí, presente, constante y la mayor parte del tiempo en silencio.

Todos queremos modificar algo, una actitud, algo físico. Queremos cambiar de casa, de carro, de empleo. Queremos ser independientes o dependientes con mejores condiciones. Queremos vivir en una ciudad distinta, cambiar nuestra condición económica, iniciar un nuevo proyecto, en fin.

A veces, ni siquiera sabemos qué queremos con exactitud, pero estamos seguros de que hay cosas por cambiar.

Estoy segura de que todos tenemos talentos, no importa cuáles, con certeza somos buenos para muchas cosas y esas fortalezas son las que nos permiten asumir nuevos caminos, explorar otras oportunidades y sentir que nuestra energía está en sintonía con nuestro corazón.

Solo es necesario un poco de inspiración y poner la intención y el ánimo en hacerlo. Espero que esta guía te ayude a encontrar algunas razones a partir de plantearte un proyecto de cambio, primeros pasos.

Estoy segura, ¡Lo lograrás

2. Cambio

Como humanidad y, de acuerdo con la historia, hemos venido cambiando, transformando y evolucionando de manera constante y a pasos agigantados. Los inventos científicos han ofrecido la posibilidad de erradicar enfermedades terribles, conquistar nuevos espacios, encontrar respuestas a problemáticas que agobian a las personas, entre muchas otras cosas.

Transformar implica tomar lo que existe reconociendo sus bondades y evolucionándolo para llevarlo a otro nivel, a uno más alto de funcionamiento. Pero ¿qué es de todas estas posibilidades, incluyendo el valor que le asignamos al cambio, el reconocimiento al avance, sin las personas? Las personas somos parte esencial y la única forma de transformar procesos y lograr grandes cambios.

Es común pensar y planear el cambio, surgen entonces miles de soluciones para aplicar nuevas formas, herramientas y soluciones a problemas complejos y la humanidad se inunda gracias al talento humano, de productos, ideas y herramientas que contribuyen a mejorar en muchos sentidos, la vida.



ADRIANA ARISMENDI

Muchos consideran en el entorno empresarial que el cambio y la transformación tiene todo que ver con contar con nuevas tecnologías, digitalizar procesos y tener las más avanzadas herramientas, herramientas que un alto porcentaje de tiempo no se aprovechan ni en un 50% de su capacidad total.

Esto y la lentitud del cambio, se deben a que las personas somos la única problemática y solución. Cuando el ego nos domina nos consideramos invencibles y entonces “la experiencia, el tiempo y los kilómetros recorridos” nos hacen creer dueños de todas las respuestas correctas. Tengamos muy en cuenta que, cuando no estamos cómodos, confiados de nuestro conocimiento, nuestra capacidad creativa se incrementa y nos reta a encontrar nuevas formas, soluciones y respuestas.

Es así, como entonces contar con tecnología es supremamente importante, tener conocimiento y cultivarlo en procesos y aprendizajes es la base para incorporar nuevas soluciones, pero sin personas que crean, se empoderen y quieran no habrá transformación.

Y al final del camino, ¿para qué transformar si las personas no serán quienes disfruten de las bondades del cambio? No solo los usuarios finales, si no hay quienes celebren el éxito y se motiven a continuar cultivándolo, ¿para quiénes cambiamos?

Parte fundamental de la sostenibilidad, en su más amplio significado tiene que ver no con querer crecer, sino con responder asertivamente para qué crecer, para qué alcanzar más, para qué llegar a nuevos espacios, para qué ser más eficiente, para qué ganar más dinero. ¿Todo esto tiene sentido si la respuesta no radica en las personas? En vivir mejor, en disfrutar más de la vida, en hacerla más larga y plena, en ser feliz.

Es cierto que la felicidad es una decisión individual, que depende de cada uno, pero ¿se puede ser feliz sin descubrir las capacidades y talentos propios? ¿Sin ser consciente del potencial y de la capacidad de colaborar para un bien mayor?

Es claro que en las organizaciones no jugamos. Tenemos objetivos claros que alcanzar y recursos limitados que cuidar. La pregunta es: como líderes, ¿solo tenemos un camino para alcanzar esos objetivos cuidando los recursos asignados? O ¿podemos tomar entre nuestras manos el talento que tenemos, las capacidades intelectuales y la calidad humana que nos ha llevado a esa posición para poder intentar nuevas formas, nuevos caminos que nos permitan desarrollar a las personas y alcanzar nuevas metas?

ADRIANA ARISMENDI

¿Y qué pasa con nuestras vidas, las metas que nos trazamos y lo que anhelamos para nuestro diario vivir? También es posible modificar las cosas, y me atrevo a decir, es necesario hacerlo. La vida puede ser muy corta para todo lo que tenemos por explorar y disfrutar, pero muy larga para pasar los días lamentando no hacer lo que queremos, no sentirnos motivados y llevar una enorme carga de aburrimiento sobre los hombros.

Pequeños pasos y un norte definido, aunque cambiante, es lo que necesitamos para iniciar un viaje lleno de aventuras y aprendizajes, en el que cada parada se convierte en un descubrimiento, una nueva oportunidad y una forma distinta de ver la vida. Eso es el cambio.

3. Reinventate

No temas perder tu identidad y tampoco abandonar o echar en saco roto tus principios y experiencia. Eres producto de lo vivido, de tus historias y crianza. En tu ADN están los valores que realmente están arraigados en ti, en lo que crees con total convicción. De modo que no debes temer perder eso, es parte de tu esencia y justamente ese puñado de valor es lo que te da bases e impulso para reinventarte.

Reinventarte, significa descubrir nuevas fortalezas, o fortalecer algunas habilidades, hacer actividades distintas, adaptarte a un nuevo ambiente y vivir plenamente en él. En términos más simples, se trata de hacer nuevas cosas con pasión, disfrutarlas y vibrar con ellas.

Ahora, te propongo:

- A. Haz una lista de las que consideras tus talentos o fortalezas.
- B. A un lado escribe las fortalezas o talentos que te gustaría tener ó tienes, pero no están desarrolladas.

C. Ahora lista las tareas para las cuales crees no tienes ningún tipo de talento.

(Escribe tantas como quieras y recuerda que es un ejercicio personal, no seas tímido al expresar lo que consideras fuerte en ti.

Talentos/Fortalezas Activos	Talentos/Fortalezas Dormidos	Talentos/Fortalezas Ausentes	Lista de Reinención

D. Una vez completes las primeras tres columnas, atrévete a escribir en la última, Lista de Reinención, aquellos Talentos y Fortalezas que quieres realzar, a los que quieres sacar mayor provecho o los que te gustaría explorar. ¡Se requiere audacia y un poco de valentía!

4. Rétate

Hacer lo que conocemos y sabemos es bastante cómodo. Aunque en realidad no disfrutemos del placer y la tranquilidad que supone la palabra “comodidad”, el saber algo nos da la certeza de estar en terreno firme y conocido.

Es por eso que no solemos retornar a explorar nuevas posibilidades, especialmente aquellas que impliquen un esfuerzo extra, que puedan poner en evidencia nuestra falta de control o requieran abandonar el espacio que ya conocemos.

ADRIANA ARISMENDI

El reto es un ingrediente fundamental, una inyección de pasión y entusiasmo en la vida. Retarse no quiere decir frustrarse si no alcanzamos el objetivo en el primer intento, pero si quiere decir que estamos vivos y somos capaces de siempre intentar dar la milla extra.

En el libro Los cuatro acuerdos de don Miguel Ruiz se habla de hacer siempre lo que mejor puedas. En mi interpretación, ni más ni menos. No se trata de sobre exigirte, pero tampoco de dejar bajo la mesa alguna posibilidad. Por eso retarte es ponerle emoción a tus días, dar tu 100% y descubrir de qué otras cosas eres capaz.

Solo para tu record, **¿podrías hacer un listado de a cuántas cosas te retaste en los últimos tres años?**

Año	Retos
Año 2020	
Año 2019	
Año 2018	

Ahora, solo tómate el tiempo de reflexionar, para qué te han servido esos retos, si los tuviste, que aprendiste, cuánto los disfrutaste y qué han dejado en tu vida.

Si no se te ocurren o tienes años en blanco, proponte a pensar: ¿Qué ha hecho que no te retaras? Y ¿Qué reto, aunque sea pequeño te plantearías en tu empresa o negocio, en tu trabajo, en tus estudios o en tu vida personal? Todo cuenta, desde independizarse, estudiar un Máster a distancia, aprender un idioma, correr una maratón o mudarse de casa de los padres, ¡lo que se te ocurra!



ADRIANA ARISMENDI

5. Re- enfócate

Si eres capaz de considerar en cualquier aspecto la Reinención y te Retas a llevar a cabo algún proyecto que te sacuda y mueva tu zona de comodidad, necesitarás entonces Re-enfocarte. Tu intención y toda tu atención deben estar dispuestas en lo que quieres lograr.

Si te propones, por ejemplo, volverte un atleta de alto rendimiento para tu propia satisfacción y lo quieres hacer corriendo. Deberás dedicarle tiempo y atención a ello. El reto mental es importante y el primer paso, pero el físico, el que te lleva a la acción es lo que te hará lograr las metas que te propongas.



Si estás pensando en almorzar hamburguesas y luego tener de postre una dona, además de pasar el fin de semana de fiesta entre tragos y largas veladas, difícilmente logres ser un corredor de alto rendimiento. En cambio, si planeas hacer una alimentación sana y balanceada, visitar a un nutricionista para que te dé sus mejores consejos, dedicar tu fin de semana a entrenar y descansar, etc. Estarás enfocando tu energía en el reto que decidiste y con mucha seguridad lograrás reinventarte.

Re- enfocarse tiene que ver con mirar y andar en la misma dirección que te conduzca a tus metas. Es ser coherente con lo que piensas y dices. Ten presente que no se trata de una competencia, tampoco de una prueba u obligación. Es un propósito personal, por tanto tu compromiso es esencial para que lo puedas lograr. No hay varitas mágicas que te puedan dar un toque y convertirte, ni caerá del cielo eso que anhelas, tampoco despertarás un día con una vida completamente distinta. Se trata de labrar lo que queremos.

Si quieres cambiar de empleo, empieza por actualizar tu hoja de vida, actívala en los buscadores de empleo, contacta a tu red y enfílate a la posición que quieres en la organización que esperas. Pon tus sentidos en función de lograrlo, porque lamentarte y no mover ni un dedo no te llevará a la posición que esperas conseguir.

Si tu meta es expandir el negocio, crecer las ventas, ganar posición en el mercado, debes empezar por hacer un plan, conocer tu contexto, los competidores y las condiciones del mercado y ser muy honesto en cuanto al talento y las capacidades de tu equipo. Una vez lo tengas y hayas diseñado una estrategia, debes ponerla en practica y establecer un set de KPI's (Key Performance Indicator) que te permitan monitorear el avance y los resultados de la estrategia planteada. No olvides poner un espacio en el tiempo para lograr lo que te propones y tanto mejor si divides el plan por fases y actividades y a cada una le asignas una meta en tiempos y resultados. De esa manera podrás evaluar qué funciona bien y qué no y tomar los correctivos necesarios.

Tu atención debe estar en el plan, si lo creas y sigues dando todo tu tiempo a lo que ya venías haciendo, nadie en tu equipo considerará importante el plan y como consecuencia no se cumplirá, sin contar con el desperdicio en tiempo y dinero que tendrás.

Tu atención e intención debe estar en lo que importa, separar lo importante (lo que es estratégico y te llevará al puerto que esperas, de lo urgente, lo inesperado del día a día) ambos requieren atención pero los niveles de dedicación son muy diferentes.

¡Manos a la obra!

El cambio y la decisión de llevarlo a cabo tiene que ver con varios factores, algunos externos y de poco control y otros muy propios de un proceso que transforma y busca llegar a nuevas metas.

Me voy a concentrar en los que podemos ver y debemos trabajar:

ADRIANA ARISMENDI

6. Personas

Enfocarse en desarrollar a las personas: conocerlas, motivarlas, empoderarlas, hacerlas responsables de su camino y considerar que somos el punto de partida y el único factor imprescindible, es lo fundamental. No importa si se trata de un proceso individual o de negocios.

Los cambios, incluyendo los procesos de transformación, son una aventura llena de emociones. Se puede sentir a veces como un parque de diversiones con atracciones llenas de adrenalina, otras tantas como actividades a ciegas que generan emoción en la incertidumbre de no saber qué te sorprenderá y otras tantas veces, se siente como un camino liberador que te conduce a un lugar que no conoces pero del cual sientes certeza será mejor que lo tienes ahora.

En todos los casos, conducir el cambio de una organización, o negocio grande o pequeño, es materialmente imposible sin darle valor a las personas que hacen parte de ella.

Más allá de las nuevas tecnologías, las tendencias, teorías y nombres atractivos, están las personas y es su incontable valor el que hace que tenga sentido el cambio. Pues para qué cambiamos si no es para vivir mejor, para encontrar sentido a la existencia, para prolongar la vida y hacerla disfrutable, para ser felices.

Cuál es el principio de la sostenibilidad como un todo, si no nos preguntamos para qué queremos crecer, para qué existimos, a quién beneficiamos con más ventas, mayor participación de mercado y mejores ganancias. Y no se trata de tener un enfoque puramente filosófico y romántico que escapa de la realidad, se trata, mas bien, de encontrar un sentido práctico y real a lo que hacemos.

Queremos ganar más dinero porque queremos vivir mejor, tener más poder o control sobre lo que hacemos, cumplir sueños, aspiraciones, etc. No importa que tan rimbombantes sean estos. Queremos crecer en participación porque con ello estimulamos la economía de un país y al hacerlo contribuimos a la mejora en la calidad de vida de sus habitantes. Queremos crear nuevos productos que sean líderes porque con ellos entregamos una mejora en la vida de las personas, porque podemos emplear a más jóvenes y así

ADRIANA ARISMENDI

estimular el tejido productivo. Evolucionar como cultura al ampliar la visión de nuestros colaboradores y en consecuencia generar bienestar para sus familias, y las nuestras. Al final del día, no importa que tan filantropico o capitalista sean los intereses, la desembocadura del río llega a las personas.

Es por esta razón que trabajar primero en las personas, al menos en mi experiencia, puede ser un proceso dispendioso y más demorado en la transformación, pero de seguro es más estable porque siembra raíces perdurables y resistentes, al contrario de imponer el cambio sin dar mayor explicación que la decisión de una junta directiva, atropellando las ideas y sentimientos de quienes día a día trabajan por hacer posible los resultados de la empresa.

Todos, sin excepción, tenemos talentos. Algunos los tienen muy despiertos y claramente identificados, otros algo dormidos o apagados, pero todos tenemos, por eso acá los pasos para dar valor a las personas:



Conocerlas: Interesarse por conocer y comprender las necesidades, motivaciones e ideales de cada persona del equipo. Dejar de verles como empleados, para considerarlos parte fundamental de lo que hacemos. Pasa lo mismo con la pareja o la familia, cuánto más conozcamos de sus verdaderas motivaciones y sentimientos, más apoyo podremos encontrar en ellas para nuestro propio proceso.

ADRIANA ARISMENDI

Es cierto, para quienes lo están pensando, que hay personas que tienen talentos dormidos y no tienen ningún interés en despertarlos. A ellos también demos respetarlos, darles oportunidades y a nosotros mismos es clave para descubrir el potencial. Pero abrirse y querer sacarlos a la luz, es una decisión muy particular. Aunque todos estemos invitados, no todos queremos ser parte del proceso.

Se requiere paciencia, esfuerzo, persistencia pero sobre todo corazón para conocer a las personas. Dedicar tiempo y recursos para hacerlo.

Una vez conocemos el potencial de las personas, hay que motivarlas.

Motivarlas: significa dejarles ver sus talentos, pero no solo con palabras, sino con acciones, entregarles asignaciones que les permitan auto descubrirse y comprender a través del camino del hacer, sus verdaderas capacidades y la importancia de su participación en el proyecto de cambio. Asignarles responsabilidades con mayor visibilidad, acompañarles con conversaciones frecuentes, guía y apoyo, logra motivar a las personas.

Para quien sabe qué talentos tiene y se siente motivado a crecer y aportar es indispensable el empoderamiento.

Empoderarlas: es hacerles ver que han descubierto y comprobado cuáles son sus capacidades. Ahora que son conscientes de ellas, deben hacerse cargo de llevarlas a un nivel más alto, seguir explorándose y contribuyendo.

El éxito y las oportunidades son responsabilidad de cada uno.

Hacerles responsables de su camino: significa entregar herramientas, acompañar y guiar pero manteniendo el compromiso en doble vía. Es saber que las oportunidades están al alcance de todos, pero debemos querer tomarlas para hacerlas realidad y esa es una decisión particular.

Comprender el valor del cambio para para una empresa o en nuestros caminos personales, saber a dónde queremos llegar, qué pasa en el mercado y por qué tenemos que transformarnos, tener promotores y también detractores, y tener presente la importancia del valor de las personas.

La fórmula adecuada para el cambio de las personas radica en ellas mismas, en sus necesidades y momentos particulares, así como en los de cada empresa u organización.

ADRIANA ARISMENDI

Es hora de empezar, preguntate:
(Marca con un círculo)

¿Para quién persona te planteas un nuevo reto?

- Para ti mismo
- Para tu jefe
- Para tus clientes
- Para tu familia
- Para tus amigos
- Para los que no te conocen

¿Para qué lo haces? ¿Cuál es tu principal motivación?
(Marca con números del 1 al 3 en el orden de prioridad)

- Para mejorar algo en la vida de otros
- Para ganar reconocimiento
- Para mejorar los resultados del negocio
- Para demostrar que eres capaz
- Para hacer algo divertido/diferente
- Para aprender y mejorar
- Para ser feliz
- Para descubrir nuevos talentos en ti o en tu equipo
- Para estar mejor con tu familia
- Para estar mejor contigo mismo
- Para ponerle alegría a tus días
- Para obtener un incremento o nuevo puesto
- Para probar que eres capaz de más
- (Agrega motivos si quieres)

¿Cómo te sentirás cuando alcances tu propósito?

- Satisfecho
- Cansado
- Orgullosa
- Frustrado
- Inconforme
- Feliz
- Entusiasmado
- Ocupado en un nuevo reto
- (Agrega motivos si quieres)

7. Desarrollo

Sin importar la magnitud del reto y la reinención que te propongas y si está en los límites de tu vida personal o profesional, o si, su alcance es mayor el entorno empresarial, desarrolla algo que genere valor.

No hay proceso que deje fuera la posibilidad de crear, de desarrollar y poner en marcha una propuesta, una solución, una invención.

Intenta no medir, antes de hacerlo, si es muy grande o distinto, si crearás el nuevo Facebook y descubrirás una vía más rápida para llegar a la luna. Recuerda que las personas somos el principio, el medio y el fin. Enfócate en que lo que desarrolles tenga sentido para cada uno de ellos.

Responde a:

¿Qué es lo que crearás?

¿Para qué lo vas a hacer?

¿Qué te demuestra como persona ese desarrollo que planteas?

8. Cambio

Intenta no desviar tu atención, si haces trampa solo te engañarás a ti mismo. Proponte algo que realmente implique un cambio en el hacer.

Todas las personas somos capaces de crear, entonces utiliza esa capacidad para proponer o proponerte algún factor diferencial. No diferente a otros, diferente a lo que haces hoy. Con eso bastará para dar un paso a la vez y comprobar qué tan lejos eres capaz de llegar.

Responde:

(Entre tú y tú consciencia)

¿Lo que estás queriendo hacer es realmente diferente?

ADRIANA ARISMENDI

9. Verdad

Si cumples con amor y con disciplina los pasos anteriores, entregarás verdad. Tanto si el proceso de cambio es personal como si lo que quieres implementar es en el ambiente laboral o a un nivel de impacto empresarial, el fundamento y la moneda que utilizarás siempre será la Verdad.

Entregar verdad en un proceso de cambio o transformación, es hacerlo desde el corazón, es ser genuino y honesto. Hacer las cosas con convicción y entusiasmo para que el esfuerzo y las implicaciones del reto que te propones valgan la pena.

Verdad es valor real, es darle significado profundo a uno o muchos.

Preguntáte:

¿Cuál es el valor más importante que ves en lo que estás queriendo hacer?

Te diré que:

El valor más importante que encuentro en esta guía, es ayudarte a encontrar razones para cambiar. Sin proponertelo en cada una de las respuestas que das, están las razones que te llevan a plantear un cambio. No las subestimes, salieron de tu inconsciente y tienen, por si solas, un valor inmenso. Son la respuesta personal a tu:

Why not?

Gracias!